

**El Señor cambia
el rumbo de nuestra vida**



**Encuentros de oración
CUARESMA 2022**



EL SEÑOR CAMBIA EL RUMBO DE NUESTRA VIDA

Iniciamos siempre este tiempo de Cuaresma con la señal de la cruz marcada en nuestra frente. Señal que a cada uno de nosotros y nosotras nos recuerda nuestra **fragilidad** y **debilidad**; que nos hace conscientes de nuestros **límites**. Desde la fragilidad, la debilidad y los límites se abre un camino para el encuentro con Jesús.

Por delante tenemos estos días para descubrir cómo el Señor va guiando nuestra vida, cómo nuestra fragilidad, debilidad y límites son superados con el **PERDÓN** sin condiciones, con la **LIBERTAD** y con su **PROMESA**.

Audición **EN MI DEBILIDAD, Brotes de Olivo**

Invocación al Espíritu Santo



Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros,
apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos.
Amén.

Me guía tu MISERICORDIA, el PERDÓN sin condiciones

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”, pero el padre dijo a sus criados: “traed en seguida el mejor vestido y ponédsele; ponédle también un anillo en la mano y sandalias en los pies” (Lc 15, 21-22).



Tú me regalas el perdón. No me pides negociarlo contigo a base de castigos y contratos. Necesito escuchar de tus labios: “Tu pecado está perdonado. No peques más. Vete y vive sin temor. Y no cargues el cadáver de ayer sobre tu espalda libre”.

Con el perdón quieres que me levante de nuevo. Que me ponga a caminar, que transmita a otros con mis gestos y palabras tu misericordia.

Pregúntate: ¿Y yo cómo voy de perdón?, me cuesta darlo pero ¿y pedirlo?

Silencio

Oramos todos:

Misericordia

Ayúdame, Dios mío, por tu bondad.
Perdóname por lo que he hecho mal,
tú sabes cómo soy.

Yo sé que no miras lo que está mal,
sino lo bueno que es posible.
Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me das sabiduría.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me dejes vagar lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.
Enséñame a vivir la alegría profunda de tu salvación.
Hazme vibrar con espíritu generoso:
entonces mi vida anunciará tu grandeza,
enseñaré tus caminos a quienes están lejos,
los pecadores volverán a ti.



Me guía tu oferta de LIBERTAD

Para que seamos libres nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud. Es cierto hermanos, habéis sido llamados a la libertad..., por lo tanto caminad según el espíritu (Gal 5).

Otra vez Cuaresma, y otra vez la oferta de oración, de ayuno, de limosna, y detrás de cada una de estas acciones está tu deseo: vernos más libres.

Libres para mirar más allá de nosotros mismos, para mirar como Tú miras, gracias a la **oración**.



Libres gracias al **ayuno**, que ayuda a configurar nuestra sensibilidad, que nos impulsa a ser críticos con ciertos excesos, con esas cosas que, aun siendo superfluas, reclaman demasiada atención y nos desgastan.

Libres gracias al **compartir**, a ir dejando de pronunciar la palabra “mío”, a configurar nuestro tiempo, nuestras cosas, como “limosna” atenta a las necesidades de quienes nos rodean.

Pregúntate: ¿Y a mí qué me impide ser libre al modo que Jesús me enseña? ¿Qué apegos lastran mi compromiso con los demás, especialmente con los últimos?

Silencio

Audición **SIN MIEDO, Cristóbal Fones, SJ**

Me guía tu FIRMEZA en la propuesta del Reino

■ **Oremos por la paz.** Que la Iglesia sea la comunidad de los seguidores de Jesús, firme en su apuesta por la paz, siendo en toda circunstancia acogida, inclusión y reconciliación.

Que seamos agentes de paz

■ **Oremos por la paz.** Que nuestras comunidades parroquiales y religiosas sean espacios de puertas abiertas para todo el que llame o se acerque en busca de refugio, abrazo y calor.

Que seamos agentes de paz

■ **Oremos por la paz.** Que todos nosotros y nosotras sembremos paz con nuestras palabras, nuestros gestos, nuestras expresiones, nuestros actos.

Que seamos agentes de paz

■ **Oremos por la paz.** Apostemos por unas relaciones interpersonales y comunitarias reconciliadoras, cálidas, vinculantes y siempre en favor de la paz.

Que seamos agentes de paz

■ **Oremos por la paz.** Por el pueblo de Ucrania, que las partes depongan las armas, transiten por caminos de diálogo y entendimiento. Que cese la guerra y comience la reconstrucción del pueblo.

Que seamos agentes de paz



Me guía tu PROMESA

“En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda”; pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación (Cor 6, 2).

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne (Ez 26).



Promesa de tiempo favorable, de plenitud para nuestra vida. Promesa de un corazón de carne, capaz de apasionarse, capaz de compromiso y fidelidad, capaz de darse en tu nombre. Promesa de una vida generosa y entregada....

Pregúntate: ¿Cómo voy de confianza en su Promesa? Cuando me toca transitar por el camino de la inseguridad, de la oscuridad, ¿me doy cuenta de que lo único que permanece es su amor? Y en mi vida ¿doy o me doy?

Silencio

Canto COMO EL PADRE ME AMÓ

COMO EL PADRE ME AMÓ,
YO OS HE AMADO,
PERMANECED EN MI AMOR.

Si guardáis mis palabras,
y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino,
sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia,
mi amor se manifestará.
COMO EL PADRE ME AMÓ,
YO OS HE AMADO,
PERMANECED EN MI AMOR.

No veréis amor tan grande
como aquél que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros:
amad, como Yo os amé.
Si hacéis lo que os mando,
y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo
de amar, como Él me amó.
COMO EL PADRE ME AMÓ,
YO OS HE AMADO,
PERMANECED EN MI AMOR.



Oración de envío

El sanador

Andábamos sedientos,
agitados por batallas
de esas que te gastan por dentro.

Éramos los tibios,
los desalmados,
los insensibles.

Llevábamos puñales
en los pliegues de la vida,
para conquistar, por la fuerza,
cada parcela de nuestra historia.

Conjugábamos la queja
con la insidia,
sospechando unos de otros.

Ocultábamos las heridas
para no mostrar debilidad.

Alguien, un día, habló de ti.
Prometías paz, sanación,
encuentro.

La promesa despertó anhelos.
Queríamos creerlo.
Salimos a buscarte.

Al encontrarte deshiciste
los nudos que nos retorcían.

Destapaste las trampas.
Sembraste optimismo,
gratitud, misericordia.

Y ahora somos nosotros
los portadores de un fuego
que ha de encender
otros fuegos,
para iluminar
el mundo
con tu evangelio.

(José María R. Olaizola)

Envío

Nos despedimos de este encuentro de oración sabiéndonos peregrinos en esta vida y que Jesús es la luz que guía nuestros pasos; sintámonos compañeros todos en este camino hacia la Pascua y, como acabamos de orar:

**Seamos portadores de su luz
para iluminar el mundo con su Evangelio**



